

## **APROXIMACIÓN A LA FRONTERA EN EL SECTOR SUR DEL ÁREA ECOTONAL HÚMEDO SECA PAMPEANA: INVESTIGACIONES EN EL SITIO SAN CARLOS (PARTIDO DE CORONEL SUÁREZ, PROVINCIA DE BUENOS AIRES)**

Fernando Oliva<sup>1</sup>, María Cecilia Panizza<sup>2</sup> y María Gimena Devoto<sup>3</sup>

Recibido 1 de marzo de 2016. Aceptado 20 de julio de 2016.

### **Resumen**

Se propone un acercamiento al estudio de la frontera en el sector sur del Área Ecotonal Húmedo Seca Pampeana (AEHSP) a partir de las investigaciones realizadas hasta el momento en el sitio San Carlos y su contextualización espacial y temporal. Este sitio está ubicado en la llanura próxima al Sistema Serrano de Ventania, en el partido de Coronel Suarez, correspondiente al sudoeste de la provincia de Buenos Aires. El objetivo es aportar elementos a la discusión de esta área como espacio de frontera, donde se configuraron relaciones interétnicas diversas, y las estrategias implementadas en el proceso militar de constitución del Estado Nacional, vinculadas a la construcción y concepción del territorio en el siglo XIX. Nuestro abordaje combina la lectura crítica de las fuentes documentales disponibles, los resultados de los relevamientos efectuados y el análisis de los materiales arqueológicos recuperados en el sitio y que forman parte de la colección depositada en el establecimiento. Complementariamente, se evaluaron las distintas fases constructivas de la estructura que se observa en la actualidad, las cuáles pueden contribuir a determinar la funcionalidad del sitio y su relación con la línea de fuertes y fortines que se desarrolló durante la segunda mitad del siglo XIX como defensa contra los indios y para el avance en la ocupación del espacio.

**Palabras clave:** frontera, arqueología histórica, siglo XIX.

### **Abstract**

In this paper we propose an approach to the study of the frontier in the southern sector of the Area Ecotonal Húmedo Seca Pampeana (AEHSP) on the base of investigations conducted so far at the site of San Carlos and its spatial and temporal context. This site is located in the plain next to the Ventania hills, in the Municipality of Coronel Suárez, corresponding to the southwest of the Province of Buenos Aires. The objective is to provide elements to the discussion of this area as a border space, where several inter-ethnic relations were configured and military strategies in the process of constitution of the national state were implemented, in relation to the construction and design of the national territory in the 19<sup>th</sup> century. Our approach combines the critical reading of available documentary sources, the results of surveys the carried out and the analysis of archaeological materials recovered from the site, which are part of the private collection deposited at the current rural settlement. In addition, we assessed the different construction phases of the structure, which can help determine the functionality of the site and its relationship with the line of forts and outposts constructed during the second half of the 19<sup>th</sup> century as a defense against the Indians and as a base for the the occupation of the space.

**Keywords:** frontier, historical archaeology, 19<sup>th</sup> century.

---

<sup>1</sup> Centro de Estudios Arqueológicos Regionales (Facultad de Humanidades y Artes – Universidad Nacional de Rosario). E-mail: fwpoliva@gmail.com

<sup>2</sup> Centro de Estudios Arqueológicos Regionales (Facultad de Humanidades y Artes – Universidad Nacional de Rosario). E-mail: mcpanizza@yahoo.com.ar

<sup>3</sup> Centro de Estudios Arqueológicos Regionales (Facultad de Humanidades y Artes – Universidad Nacional de Rosario). Becaria UNLP, Facultad de Ciencias Naturales y Museo (Universidad Nacional de La Plata). E-mail: gimenadevoto@outlook.com

## Introducción

En este trabajo se caracteriza al sitio histórico San Carlos, se presentan las estrategias para abordar su estudio y discutir las hipótesis sobre su función o interpretación, en el marco de la conceptualización de frontera entre las sociedades indígenas y euro-criollas, y del surgimiento del estado nacional en el siglo XIX. Esta línea de investigación, iniciada recientemente, se enmarca en el proyecto HUM 525 “*Arqueología histórica en el área del Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente*”, en vías de acreditación en la Universidad Nacional de Rosario.

El sitio San Carlos se localiza en el sector sur del Área Ecotonal Húmedo - Seca Pampeana (AEHSP), y su génesis se contextualiza en los procesos vinculados con la dinámica poblacional del Holoceno Tardío Final. En este período, el área de estudio sufrió un alto impacto derivado de los procesos migratorios de indígenas transcudilleranos y la llegada de poblaciones europeas a partir del siglo XVI, situación que se profundiza en los siglos posteriores hasta la completa dominación del Estado Nacional sobre el territorio, a fines del siglo XIX. Estos contactos se encuentran reflejados en la cultura material recuperada en los sitios arqueológicos, donde se observan elementos tanto de factura indígena como de elaboración europea.

### El siglo XIX en el área de Ventania

En el área en el que se inscribe la presente investigación, durante el período de contacto hispano-indígena, se suceden distintas etapas respecto a la relación con el espacio por parte de las poblaciones de origen europeo. Durante la primera mitad del siglo XIX se desarrollan las actividades exploratorias y evaluativas del territorio, y del manejo de las parcialidades indígenas

(acuerdos de paz y campañas militares). En cambio durante la segunda mitad del siglo XIX se produce la ruptura y búsqueda de la ocupación efectiva del territorio (que ya existía idealmente desde principios de siglo pero nunca se había concretado), ocasionando conflictos mayores, entre los cuales se pueden mencionar las batallas de Pigüé (1858) y Curamalal (1877), el establecimiento de asentamientos fortificados (construcción de fortines a partir de 1856) y la fundación de los primeros poblados (Monferran Monferran 1958, 1962; Thill y Puigdomenech 2003; entre otros).

En las fuentes documentales conocidas, se observa el interés que existía por esta región de parte del gobierno de Buenos Aires y la preocupación que despertaban las acciones indígenas en la zona. En la primera mitad del siglo XIX un militar español, Pedro Andrés García, inspeccionó la zona de Sierra de la Ventana, en su viaje desde Buenos Aires a Salinas, y visitó las Salinas Grandes para tantear la situación de los caciques fronterizos, desde donde generó una serie de informes y diarios de viaje. El proyecto de colonizar esta zona fue repetido en múltiples ocasiones por García, siempre en el contexto de una política redistributiva de la tierra pública por un Estado activo, quien propuso un plan de mensurar, entregar tierras, formar pueblos y fijar las fronteras (Navarro Floria 1999), incorporando a los indios como ciudadanos activos del Estado. Posteriormente, García propuso implementar un trato pacífico para los indios, sin perder de vista el propósito de adelantar el límite y controlar esa frontera intermedia, con uso moderado de la fuerza cuando fuese necesario. La frontera como franja intermedia entre el Salado y las sierras de Tandil y la Ventana, presentaba el problema de ocupar ese espacio, ante el cual la estrategia era llevar los fortines a las sierras, para controlar mejor el paso de los indios impidiendo los robos de ganado, en ese territorio ocupado

por incipientes establecimientos ganaderos pero fuera del control del Estado (Navarro Floria 1999).

En las últimas décadas del siglo XVIII hasta las primeras del siglo XIX, se dio un proceso de conformación de un núcleo de producción ganadero en el sistema serrano de Ventania y su llanura adyacente. Específicamente en el circuito que se dirigía a Sierra de la Ventana, los animales eran vendidos a negociantes chilenos y valdivianos o transportados a Mendoza y San Luis, y solamente cantidades pequeñas se trocaban a indígenas asentados en el valle inferior del Colorado (Mandrini 1991, 2006).

El conflicto imperante en el siglo XIX se desarrollaba en dos vertientes: entre las parcialidades indígenas que buscaban el dominio del territorio y sus recursos, y entre éstas y los representantes del gobierno estatal. Como ejemplo de la primera categoría, pueden mencionarse aquellas peleas promovidas por los grupos borogas (o vorogas, parcialidad mapuche proveniente del actual territorio chileno) y los hermanos Pincheira, que hacia 1821 ocuparon la zona de Salinas Grandes, y las Lagunas de Monte y Epecuén, desplazando a sus antiguos ocupantes, quienes se refugiaron en la Sierra de la Ventana. En este contexto se desarrollaron los ataques de los Pincheira y boroganos en 1830 a los grupos de los caciques Curitripay, Catrileu y Lomo Colorado asentados en la Sierra de la Ventana y Sauce Chico, y al grupo del cacique Tetrúel en Curamalal; así como la incursión del cacique boroga Railef en 1836 sobre las tolderías de indígenas aliados del gobierno en la zona de los arroyos Napostá y Sauce Chico, y luego la Fortaleza Protectora Argentina, actual Bahía Blanca (Porcel 2007).

Con respecto a las relaciones diplomáticas implementadas en la región, la organización de parlamentos responde a la necesidad de regular los conflictos interétnicos. Como primer antecedente en el área, se puede mencionar el tratado que se buscó

concertar a mediados del siglo XVIII en las proximidades de Sierra de la Ventana (Levaggi 2000). Posteriormente, en 1822 Rodríguez envió al coronel García a la Sierra de la Ventana a parlamentar con los indígenas y reconocer sus fuerzas y el terreno, pero no logró establecer tratados con ellos (De Angelis 1887).

Entre los ataques de los indígenas a los blancos, pueden mencionarse el ataque a Fuerte Argentino en 1828 de parte de los boroganos de las Salinas Grandes, Guaminí y la sierra de la Ventana; en 1829 en el arroyo Napostá Grande se produjo una sublevación a favor de Rosas de parte de los indígenas que comandaba Morel; y una invasión de un grupo de Catriel en Nueva Roma, sobre el Sauce Chico en 1877; y en 1878, el teniente coronel García informaba que se había producido un ataque de indios en cercanías de Sierra de la Ventana, entre otros hechos conflictivos relevantes.

Por otra parte, entre las acciones ofensivas más importantes de los militares a las parcialidades indígenas del área durante la primera mitad del siglo XIX, se encuentran las campañas de Rodríguez en 1824, Rauch en 1826 y Rosas en 1833, en el marco de las cuales se produjeron ataques sobre grupos indígenas en distintos puntos del área de Ventania (De Marco 2010).

En las primeras décadas del siglo XIX se observa un incremento de las disputas interétnicas a causa del reacomodamiento de las distintas parcialidades en competencia por los recursos naturales y el control de los caminos (Mandrini 2006). La zona de las sierras fue un lugar de refugio para algunas de las parcialidades indígenas ante el conflicto, pero también un lugar atractivo para la ocupación por parte de las políticas estatales a partir de mediados del siglo XIX. Es así que se producen las batallas de Pigüé en 1858 y de Curamalal Chico en 1876, ambas con la victoria oficial del ejército, y el corrimiento de la

línea de frontera con el establecimiento de fuertes y fortines en el lapso 1856-1879.

Por último, esta etapa vinculada con la actividad militar en la zona, culmina a fines del siglo XIX, en un momento posterior a las campañas al “desierto”, con la realización de la primera conscripción argentina en el año 1896 en los campos de Curamalal. En el marco del conflicto y ante una presunta guerra con Chile, se sancionó la Ley Nacional n° 3318/1895 sobre la organización del Ejército y la Guardia Nacional, que convocó la primera conscripción de ciudadanos, por lo cual se movilizaron aproximadamente ocho mil soldados a la localidad de Pigüé, que ubican su campamento en el Valle del Cerro Cura-Malal Grande (Baldrich 1896; Vigil 1959).

En el último cuarto del siglo XIX, el área de Ventania se empieza a delinear como una frontera cívica. Concomitantemente a la “campaña al desierto”, se produce la ocupación sistemática y efectiva del territorio, junto con la instalación del ferrocarril. En esta etapa se fundan los primeros poblados del área que dieron origen a las actuales localidades, como es el caso de Pigüé, Arroyo Corto, Saavedra, Tornquist, entre otros; el establecimiento de colonias de inmigrantes, entre las cuales pueden mencionarse las colonias de alemanes del Volga de Santa Trinidad, San José y Santa María, que se fusionaron en la localidad de Coronel Suárez; y el desarrollo de núcleos urbanos sobre los asentamientos militares previos, en Puan y en Saldungaray.

### **Antecedentes arqueológicos**

Respecto a los asentamientos fortificados, para el área de estudio (sector sur del AEHSP) se cuenta con datos acerca de la instalación de cinco enclaves militares en el actual partido de Coronel Pringles, siete en el partido de Coronel Suárez, once en el distrito de Puan, doce en el municipio

de Saavedra y nueve asentamientos fortificados en el partido de Tornquist (Thill y Puigdomenech 2003). De este conjunto de potenciales sitios arqueológicos, hasta el momento sólo ha sido abordada la investigación del Fuerte San Martín y Fortín Fe en el partido de Coronel Suárez (Langiano *et al.* 2002a, 2002b) en el marco del estudio de los asentamientos en el Camino a Salinas. En el primero, se realizaron excavaciones donde se recuperó vidrio, gres, lítico, loza, metal, óseo, ladrillo y vegetales y se investigaron las modificaciones en la distribución espacial de los elementos del componente arqueológico del basal y los procesos de formación de sitio, considerando variables como las reiteradas inundaciones en la zona y la deforestación de los sauces autóctonos como causas del stress vegetal que podría haber provocado cambios en las prácticas de estos grupos (Langiano *et al.* 2002b).

Otros sitios similares estudiados que se encuentran próximos al área de Ventania, son el Fortín Recompensa y el Fortín Barquín, en el actual partido de Guaminí (Roa y Saghessi 1998). En el mismo partido se puede mencionar el sitio de superficie Jagüel en la margen norte de la Laguna del Monte donde se recuperaron materiales de origen europeo (fragmentos de vidrio de botellas de ginebra del siglo XIX, un fragmento de una pipa de caolín, una vaina servida de una bala, dos botones de metal de distinto tamaño, un objeto metálico no identificado, y dos hemisferas de cobre, entre otros [Petz y Saghessi 2007]).

Por otra parte, dentro del área de estudio el registro arqueológico correspondiente a este período ha sido abordado de forma puntual y colateralmente en el desarrollo de las líneas de investigación (áreas formales de entierro, estructuras líticas, entre otros). Con respecto a las áreas formales de entierro, se ha identificado un sitio ubicado cronológicamente en el período de contacto indígena-criollo, Laguna Gas-

cón 1, en un contexto con fauna introducida y materiales de tecnología indígena y exótica de alto valor simbólico, tales como frenos de caballo, cuentas de vidrio, hebillas y aros de metal, entre otros (Oliva *et al.* 2007; Oliva y Lisboa 2006, 2009). Recientemente, el conjunto de información procedente de la evidencia material recuperada, especialmente parte del conjunto ergológico metálico, ha sido complementado con el análisis de los datos aportados por las fuentes escritas para establecer comparaciones regionales y extrarregionales (Oliva *et al.* 2014).

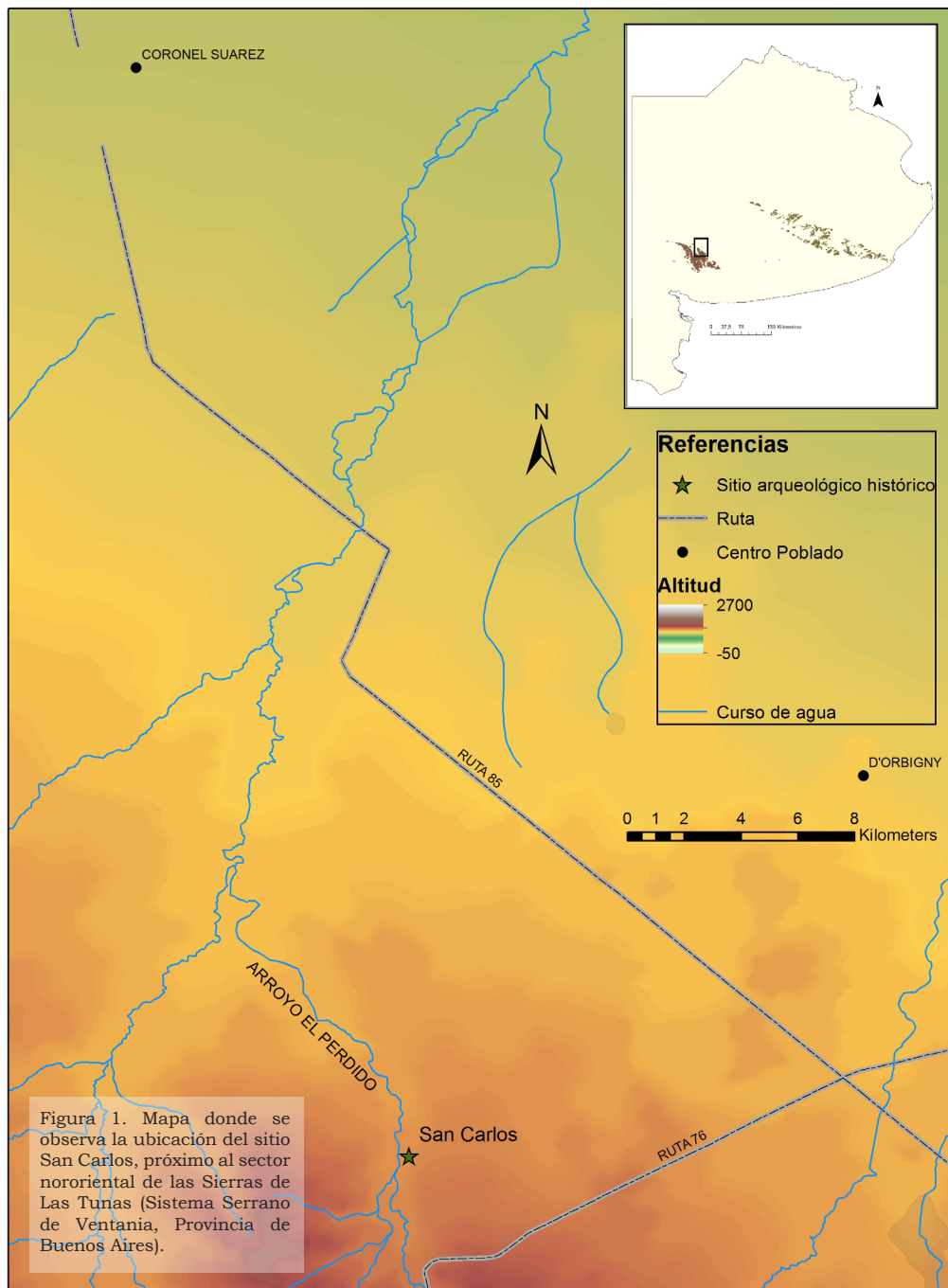
Por último, dentro de las estructuras líticas y piedras paradas relevadas en Ventania, se han identificado aquellas vinculadas al manejo del ganado por ubicación, dimensiones, características morfológicas y constructivas (Oliva y Panizza 2012; Panizza *et al.* 2013). Estas evidencias, conocidas como corrales de piedra, se inscriben en un fenómeno más amplio, el cual abarca la frontera sur desde la vertiente atlántica hasta la pacífica, correspondiendo a una escala macrorregional (Ramos *et al.* 2008a; Slavsky y Ceresole 1988), dado que este tipo de corrales de piedra han sido documentados en la zona de Tandilia y Ventania en la provincia de Buenos Aires, y en las provincias de La Pampa, Neuquén y Mendoza (Ramos *et al.* 2008b; Madrid 1991a, 1991b; Piana 1981; Cantarelli 2007). Los estudios realizados sobre este registro material incluyen diferentes líneas de abordaje, desde la utilización de los datos brindados por los documentos escritos, análisis morfológicos y funcionales, el desarrollo de metodologías específicas tanto para el trabajo de campo, respecto a las prospecciones, relevamientos, excavaciones y sondeos; como para el análisis de los materiales recuperados (faunístico, lítico, vítreos, metálico, entre otros), fechados por C14 (Cordero y Ramos 1998) y análisis de composición de suelos (fósforo y nitratos), y la aplicación de técnicas de teledetección

(Bognanni 2007, 2011; Duguine *et al.* 2009; Mazzanti 1999, 2004; Oliva y Sfeir 2015; Ramos 2007; Ramos *et al.* 2008a, 2008b). Los resultados obtenidos permitieron discutir cuestiones en torno a su funcionalidad en la contención y circulación de animales (Bognanni 2007), el uso reiterado de estos lugares (Ramos 2007), su contextualización espacial en relación con otros sitios (Mazzanti 1999), así como la vinculación de las estructuras líticas con el sistema de rastrilladas indígenas (Bognanni 2011; Tapia 2006) en el marco de las estrategias de manejo del ganado.

### **El caso de estudio: el sitio San Carlos**

En esta oportunidad se aborda el estudio del sitio San Carlos, ubicado en el predio de la estancia Santa Ana en el partido de Coronel Suárez (Figura 1), a 20 km de la intersección entre las rutas 76 y 85, y próxima al sector noreste de las sierras de las Tunas (Sistema Serrano de Ventania, Provincia de Buenos Aires). La metodología empleada consistió en la búsqueda y contrastación de diferentes fuentes de información, entre las cuáles se pueden mencionar la información etnohistórica correspondiente a las fuentes bibliográficas editadas, los datos cartográficos y las fuentes militares; así como aquellas provenientes del relevamiento de campo en el sitio y la comparación de los materiales recuperados en el lugar con elementos pertenecientes a colecciones de museos.

Los primeros dueños de la estancia Santa Ana fueron Ana Cadmus y su marido Tomas Hudson, provenientes de la ciudad de Nueva York. Este matrimonio de origen anglosajón construyó la casona con un estilo inglés en 1896, que en la actualidad se mantiene en buen estado de conservación (ver Figura 2). Al poco tiempo el matrimonio Cadmus - Hudson vendió la propiedad, la cual fue comprada



en 1905 por la familia Amadeo y Videla, cuyos descendientes actualmente trabajan la estancia. A partir de relatos familiares, los propietarios refieren que en parte del casco se encontraba disimulado un fuerte, sin poder precisar el nombre del mismo, aunque llegaron a pensar en el Fuerte San Martín, pero investigaciones arqueológicas realizadas por Merlo y colaboradores (Langiano *et al.* 2002b) lo localizaron en una estancia cercana.

El sitio San Carlos se encuentra sobre la margen derecha del Arroyo "El Perdido" (Figura 2), el cual es un afluente del río Sauce Corto. Está orientado a 6° con

respecto al norte y compuesto por una estructura edilicia principal con un patio interno y numerosas habitaciones, anterior a la construcción del casco de la estancia Santa Ana; varios corrales en sentido norte, una pequeña edificación hexagonal en sentido este, y un pozo de agua orientado al sur del sitio. Hasta el momento, este sitio sólo había sido mencionado en un informe sobre el uso de la piedra en la construcción de fortines realizado por un ingeniero (Vila 2013), quien propone que sería un fortín de aprovisionamiento, homónimo de aquel que originó la localidad de Bolívar.

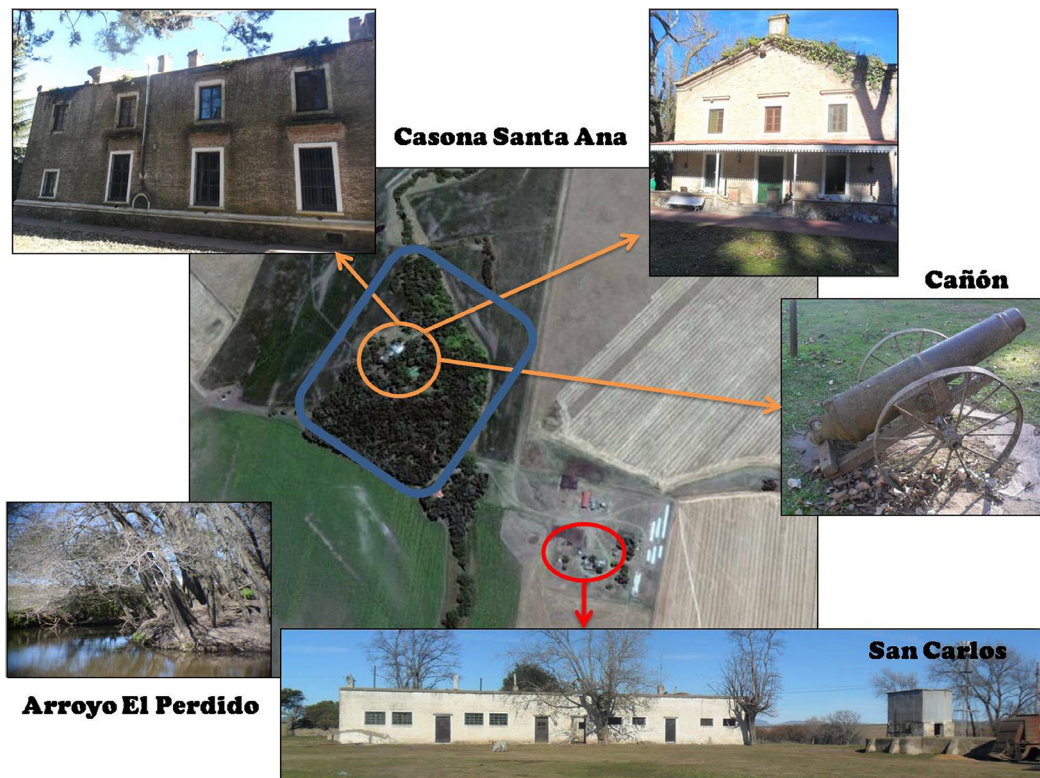


Figura 2. Imagen donde se observa la localización del casco de la estancia Santa Ana, el sitio San Carlos, referido como posible fortín, y el arroyo El Perdido que separa ambos lugares.

### La arquitectura del sitio

Para abordar la estructura del sitio se consideraron las posturas teóricas de la arqueología de la arquitectura, las cuales implican estudiar la relación del ser humano con las construcciones que usa o construye, intentando acceder así al tipo de pensamiento o racionalidad al que responde la forma de organizar tanto las estructuras como los espacios construidos. En síntesis, se trata de identificar cómo el medio es modificado y cómo los espacios construidos son diseñados con el objetivo de favorecer ciertas percepciones (Mañana Borrazás *et al.* 2002).

Por lo tanto, indagar acerca de cómo los espacios son pensados y organizados para propiciar cierta percepción respecto a su entorno (natural-físico y respecto a otros espacios construidos) y a la construcción en sí misma, posibilita acceder a la racionalidad del grupo que la creó y usó (Mañana Borrazás *et al.* 2002). En este sentido, se ha realizado una primera aproximación al estudio arquitectónico de San Carlos teniendo en cuenta su ubicación con respecto a otros sitios históricos cercanos como el Fuerte San Martín, la cercanía a ciertos recursos como arroyos y bosques, la distancia a caminos y a las principales localidades, entre otros. Asimismo se ha realizado la toma de medidas de las construcciones así como también la identificación de distintos momentos en la “vida” del edificio donde se han utilizado distintas técnicas constructivas.

Según la tradición oral familiar (Rodolfo Serigós, comunicación personal, 22/3/2015) el sitio se conoce como Fortín San Carlos. Con respecto a los corrales, se encuentra el sistema de construcción con piedra plana asentada en barro como ligante, que se observa en los sectores con el revoque caído; y tiene como longitudes máximas aproximadas 68 x 40 m (Figuras 3 y 4). La edificación correspondiente

al puesto fortificado tiene una forma rectangular, cuyas medidas aproximadas corresponden a 35 x 18 m, con un patio interno de alrededor de 7 x 8,50 m (Figura 3). Las paredes son de ladrillos fabricados en el lugar, y se encuentran revocadas exteriormente con un mortero de cal y conchilla, bastante grueso, que las preservó. En la esquina posterior orientada al sur, se observan los ladrillos constituyentes de las paredes interiores, que no han sido revocadas.

En la construcción principal y en los corrales se pueden evidenciar a simple vista distintos momentos en la “vida” de estas estructuras ya que poseen materiales y técnicas constructivas diversas. En el primer caso, si bien no es posible hasta el momento cuantificar los eventos constructivos, cuenta con numerosas habitaciones, algunas de las cuales fueron agregadas a una primera construcción. Por otro lado, hay evidencias de paredes modificadas, ventanas y puertas tapiadas, utilización de diversos materiales en las habitaciones (ladrillos de variada morfología, madera, azulejos, baldosas, cemento, durlock, entre otros). Algunas de las paredes presentan sólo revoque, otras revoque y pintura, y en otras se ve directamente el ladrillo. Es notable la diferencia en la conservación de aquellos espacios que fueron abandonados tempranamente (en la parte posterior de la edificación) con respecto a aquellos que sirvieron de vivienda hasta hace poco tiempo y que conservan chimeneas, cocina, mesadas, piletas con circulación de agua corriente, entre otros. Los corrales, por otro lado, presentan distintos materiales constructivos como ladrillos, alambres, revoque y piedra por debajo del revoque en algunos sectores. En otra zona de corrales, mucho más recientes, se observa la construcción en ladrillo de estos pircados. Un análisis en profundidad desde la perspectiva de la arqueología de la arquitectura será abordado en futuros trabajos para poder

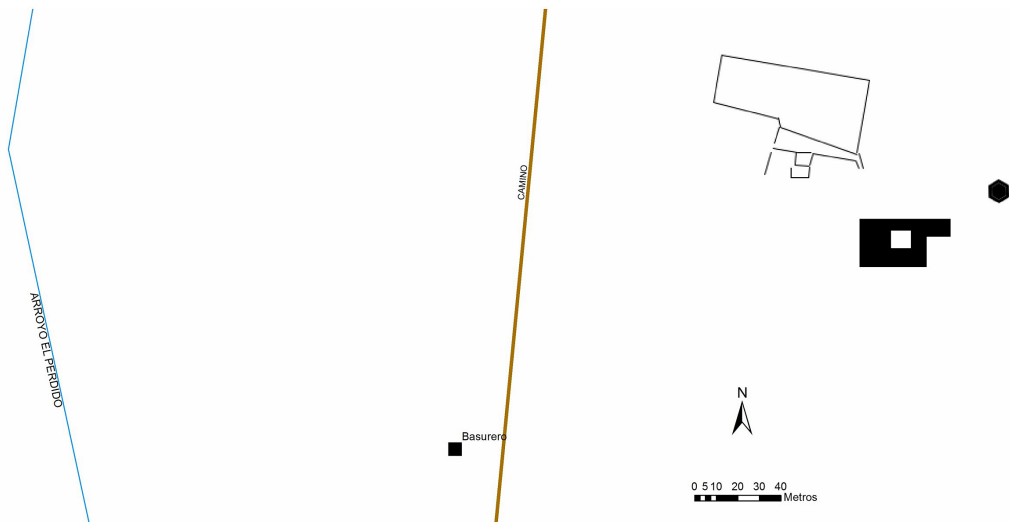


Figura 3. Arriba: imagen aérea del sitio, el cual fue dividido en 5 sectores específicos: 1) los corrales de la época del fortín, reutilizados hasta la actualidad; 2) la estructura reutilizada correspondiente propiamente al fortín; 3) la antigua carnicería rural de principios del siglo XX 4) el pozo de agua; 5) área donde se supone que se encontraban los basureros del fortín (aparece material en superficie), 6) arroyo El Perdido. Abajo: Planta del sitio, donde se observan los corrales de la época del fortín, reutilizados hasta la actualidad; la estructura de habitación múltiple reutilizada, correspondiente al asentamiento fortificado; la antigua carnicería rural de principios del siglo XX (figura hexagonal); área donde se supone que se encontraban los basureros del fortín (aparece material en superficie), un antiguo camino utilizado a fines del siglo XIX, y el arroyo El Perdido.

identificar las modificaciones arquitectónicas que se realizaron en los distintos momentos históricos de la edificación.

Por otra parte, se diferenció un recinto hexagonal separado de la edificación principal que, según los propietarios de la estancia, habría sido una antigua carnicería rural, de principios de siglo XX; que se habría utilizado con esta funcionalidad hasta hace algunos años. A partir del año 2016 este espacio fue refaccionado y convertido en una capilla. Además, próximo al lateral derecho de la edificación principal se observa un pozo de agua (Figuras 3 y 4); en cambio, hacia el noroeste se encuentra un área de basureros, a 164 m, al costado del antiguo camino del Sauce Corto a Pringles que figura en los mapas más antiguos de la zona.

Por último, en el área de corrales se destaca el muro realizado con rocas de carbonato cálcico chatas asentadas en barro, y luego revocada con mortero de cal. Las piedras con las cuales se realizó el corral corresponden a materias primas locales obtenidas del manto de carbonato característico de este sector de las sierras de Las Tunas. La estructura lítica se encuentra protegida por este revoque calizo posterior, que actualmente en algunas partes se encuentra deteriorado, causando la caída del revoque en estos sectores; además de observarse contrafuertes de contención para reforzar el largo muro de los corrales (ver Figura 4, 1A).

### **El espacio circundante**

Considerando como una unidad de conjunto a la edificación principal, los corrales, el recinto hexagonal y el pozo de agua, relacionados espacialmente entre sí, se destacan varias vinculaciones entre sí y con el entorno circundante. En cuanto a la relación del sitio con los elementos del entorno, se encuentra elevado unos metros

sobre la superficie circundante, se observa que posee una amplia visibilidad al frente sobre la llanura que lo rodea, y hacia el suroeste, visibilidad hacia las sierras de las Tunas. Con respecto a las distancias, entre la construcción denominada San Carlos y el casco de la estancia Santa Ana (del año 1896) se contabilizan 465 m hasta el corral y 535 m hasta la residencia. Hay un curso de agua próximo, el Arroyo El Perdido, que acarrea agua todo el año según el relato de los propietarios del campo; se encuentra a 160 m de la estructura de corral y a 220 m de la edificación. Entre la estructura de corral y el puesto fortificado hay una distancia menor a 12 m, la distancia entre éste y el recinto hexagonal es de 18 m, la distancia al antiguo camino que unía Arroyo Corto y Pringles es de 85 m aproximadamente y al basurero junto a este sendero 164 m.

Con respecto a sitios arqueológicos próximos correspondientes al mismo período, se puede mencionar al Fuerte San Martín, ubicado a aproximadamente 8 km al oeste, entre el arroyo Sauce Corto y su tributario San Antonio, ubicación que otorga un fuerte control del espacio según los investigadores, durante el período de mayor actividad entre 1871 y 1878 (Langiano *et al.* 2002a). Un poco más lejos, hacia el oeste, se localizaba el fortín 27 de diciembre, sobre el arroyo homónimo, construido en 1872, a aproximadamente 18 km de distancia.

### **Evidencias arqueológicas recuperadas**

La cultura material generalmente contiene indicadores que manifiestan los procesos sociales, políticos y económicos actuantes en un espacio y tiempo determinado. En el caso del sitio San Carlos, el análisis de los materiales que integran la colección arqueológica del establecimiento Santa Ana presenta elementos vinculados a la ocupación indígena del área, princi-



Figura 4. Imágenes correspondientes a las diferentes estructuras del sitio. 1A. Corral de piedra revocado donde se observan los contrafuertes. 1B. Detalle del revoque caído, se aprecia la construcción original de piedras lajas apiladas. 2A. Vista de uno de los laterales de la edificación. 2B. Espadaña de donde habría colgado la campana. 3. Recinto hexagonal que constituiría una antigua carnicería rural de principios del siglo XX. 4. Pozo de agua.

palmente armas y artefactos de molienda confeccionadas en roca (en su mayoría del tipo plutónica); al circuito de manejo del ganado, los corrales en piedra; a la militarización propia de la segunda mitad del

siglo XIX, como armas de metal; y a la colonización tardía de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, como los botones de la vestimenta. Algunos de estos elementos fueron hallados en el sector del sitio y

otros heredados como bienes de familia.

El terreno donde se ubica el sitio San Carlos se ha conservado en la misma familia desde el año 1905, junto con las historias orales vinculadas al lugar. A lo largo del tiempo, los propietarios del campo encontraron y guardaron distintos materiales que fueron apareciendo en la zona correspondiente al supuesto fortín. Entre estos elementos pueden mencionarse aquellos de factura indígena (Figura 5.1), como las bolas de boleadora, la base de molino y algunos otros artefactos líticos; y aquellos de origen europeo, como las diversas armas de metal, y materiales correspondientes a la vida cotidiana, como los botones y las espuelas (Figura 5). Estas últimas presentan diferentes morfologías, tamaños y estado de conservación.

Entre las armas metálicas, se registraron dos rifles y seis revólveres. Se debe destacar entre estos últimos, uno que resultó ser una copia española del modelo Smith & Wesson de Alemania, ya que posee un dibujo similar a una flor que pertenecería a la marca Garate y Anitua. Habría sido fabricada en España *circa* 1880 y llegado a Argentina alrededor de principios del 1900 (Iglesias Otero 1988). Este tipo de revólveres habría tenido un uso privado, ya que el ejército usaba otros modelos. Posee un armazón abierto o basculante, está formado por tres piezas principales: armazón, cañón y cilindro, luego lo componen otras piezas secundarias que forman el resto del arma; pero a este ejemplar le falta el martillo (Figura 5.5). Por otra parte, en la Figura 5.2 se puede observar un arma corta junto con una culata y guardamonte de arma larga.

Además, debe mencionarse el cañón que se encuentra en el predio de la estancia, que sería de origen naval, ya que posee un aro que se usa para trabarlo en la tronera del barco y lleva un número 10 grabado. En relación al tema del cañón puede ser vinculado con los asentamientos fortifi-

cados de la época, ya que Alsina estableció que los fortines debían de estar dotados de un cañoncito o dos, para dar la voz de alarma a toda la línea en caso de notarse una invasión (Raone 1969).

Con respecto a los otros elementos de origen europeo, se destaca por un lado la amplia diversidad de estribos y espuelas para montar a caballo, que pertenecerían a distintas épocas, realizados sobre diversos materiales, desde hierro hasta bronce; y por otra parte, en relación con la vestimenta, cinco botones, que presentarían la particularidad de contar con una leyenda "TUPAC AMARU", una efigie indígena y parecerían ser de factura peruana y más recientes en el tiempo (Figura 5).

### Información de las fuentes documentales

Como última vía de análisis, se procedió a realizar una búsqueda bibliográfica tanto en fuentes editadas como inéditas. Entre las primeras, se consultó el libro publicado por Thill y Puigdomenech (2003), "*Guardias, fuertes y fortines de la Frontera Sur*", donde se brinda información detallada de los fortines y comandancias de la Provincia de Buenos Aires. En este sentido, específicamente en los partidos que corresponden a la zona del Sistema Serrano de Ventania, no aparece ninguna referencia de un fortín llamado San Carlos, sólo se menciona con ese nombre un fortín en el partido de Bolívar que posteriormente origina la localidad homónima, y que no presenta características similares al sitio que aborda este artículo. Por añadidura, en el libro "*Fortines del desierto, mojones de Civilización*" de Raone (1969) tampoco aparece ninguna mención a un fortín llamado así en el área de estudio.

Además, se consideró el trabajo elaborado por el Ingeniero Vila (2013), quien estudió las construcciones de piedra uti-



Figura 5. Materiales recuperados por los propietarios del establecimiento en el área del sitio San Carlos. 1 y 4 Elementos de factura indígena confeccionados con la técnica de abrasión y pulido (boleadoras y base de molienda). 2 y 5 Armas. 3 Espuelas. 6 Botones.

lizadas en las fortificaciones en distintos sectores fronterizos de Argentina. Algunos comentarios de este autor, vinculados con el sitio San Carlos, han sido mencionados

precedentemente.

Por otra parte, las fuentes cartográficas relevadas hasta el momento se encuentran en la oficina de Geodesia (perteneciente al

Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires) y en el Archivo General de la Nación. Consisten en mapas y planos adjuntados a las mensuras realizadas para la compra de los primeros terrenos del área de estudio (depositados en el archivo de Geodesia) y de mapas sobre el avance de la frontera con sus respectivos fuertes, fortines, caminos, y pueblos, elaborados por el Ministerio de Guerra y Marina de la década de 1870 (Memoria de Guerra y Marina, año 1873).

En la primera mensura relevada correspondiente al año 1880 (Archivo Histórico de Geodesia 1880) del propietario Gregorio Soler no figura ningún sitio San Carlos a orillas del arroyo El Perdido pero es llamativa la presencia de 3 cañones usados como mojones en la delimitación de las parcelas (ya que aparecen en los límites entre los campos). Se puede mencionar que la mensura más antigua donde aparece una leyenda que dice “Est. <sup>a</sup> San Carlos” fue realizada en el año 1884, en la parcela de Gregorio Soler en el límite con la de Agustín Vidal (Archivo Histórico de Geodesia 1884). Luego aparece el nombre “San Carlos” muy cercano al arroyo “El Perdido” y al camino “de Pringles a Sauce Corto” en una mensura de un campo hecha en 1896, en el lote de Federico Cook (Archivo Histórico de Geodesia 1896) (Figura 6). La siguiente referencia corresponde a principios del siglo XX, al año 1908, en otra mensura donde se observa unos puntos identificados como “San Carlos” y otros puntos próximos que representan el casco de la estancia (Figura 6), coincidiendo con la ubicación del lugar en cercanía al arroyo y al camino como se observa en la actualidad (Archivo Histórico de Geodesia 1908). Asimismo, en este mismo plano se destaca la presencia de un cañón en uno de los límites del terreno. Con respecto al tema de los cañones, se vincularía el cañón que actualmente se observa en el casco de la estancia con alguno de los que aparecen en las dos mensuras

mencionadas, además de los relatos orales de los dueños de la estancia que refieren la existencia de dos cañones en los límites del campo, uno de los cuales fue el relevado en “Santa Ana”, el otro estaría en el casco de una estancia vecina y habría sido trasladado desde el sector conocido como “el martillo”, ubicado en el límite oriental (Rodolfo Serigós, comunicación personal).

Asimismo, se encontró un mapa confeccionado en el año 1873 por orden del Ministro de Guerra y Marina, Coronel Martín de Gainza, en el que se muestran las sierras con sus principales arroyos y lagunas y las fortificaciones de la zona, y es notable la ausencia del nombre del supuesto fortín que se aborda en este trabajo, la presencia del Fuerte San Martín y del fortín 27 de diciembre (Ministerio de Guerra y Marina 1873).

Por último, en un mapa del partido de Coronel Suárez que se encuentra en poder de los propietarios de la Estancia Santa Ana, del año 1924, aparece representado el lugar como Fortín San Carlos (Figura 6), próximo al casco de Santa Ana, en la margen opuesta del Arroyo El Perdido.

Con respecto a la información proporcionada por las Memorias de Guerra y Marina (Ministerio de Guerra y Marina 1870-1878), la zona del sistema de Ventania para la década de 1870 aparece como parte de la “Frontera Sud, Costa Sud y Bahía Blanca”. Hasta el momento, en los documentos correspondientes al lapso 1870 – 1879 no aparece ninguna referencia a un fortín San Carlos en el área de estudio.

### **Consideraciones finales**

En síntesis, a partir de los datos obtenidos por el relevamiento preliminar del sitio realizado sobre el terreno, complementados con el registro de los materiales de la colección de la estancia y los aportes de la cartografía y las fuentes etnohistó-



Figura 6. Mensuras y mapas donde aparece el sitio San Carlos en distintas épocas (recuadros en violeta), como "S<sup>n</sup> Carlos" en 1896, como "San Carlos" próximo al casco de la Estancia en 1908, y como "Fortín San Carlos" en el mapa del partido de Coronel Suárez del año 1924.

ricas, se puede establecer como verosímil la existencia y uso de la edificación junto con el corral para fines del siglo XIX. La cuestión a determinar es la vinculación del sitio como parte de la estrategia militar de avanzada sobre el territorio indígena, sugerida por el relato oral de los propietarios de la estancia.

Como se ha mencionado anteriormente, el objetivo del presente trabajo consistió en presentar el sitio San Carlos en el marco del estudio de espacios fronterizos producidos por la continua interacción entre las comunidades originarias y las eurocriollas, y el avance del Estado Nacional durante el último cuarto del siglo XIX en la zona serrana de Ventania. La investigación fue abordada por distintas vías (fuentes escritas militares, cartográficas, relato oral, estudio de restos materiales, análisis del sitio desde la arqueología de la arquitectura) que permitieron el planteo de algunas hipótesis sobre la interpretación del sitio.

Dada la información obtenida a través de los documentos cartográficos, las fuentes bibliográficas, los datos arquitectónicos, el análisis de la cultura material, se puede afirmar que el espacio considerado en este trabajo, identificado como San Carlos, contaba con edificaciones y estaba ocupado por eurocriollos a fines del siglo XIX.

En cuanto a las posibles interpretaciones sobre la funcionalidad del sitio, si se analizan algunos de los elementos que forman parte de la cultura material recuperada, se podría pensar que artefactos como el cañón y las otras armas de metal europeas estarían reflejando las relaciones conflictivas entre grupos indígenas y los nuevos colonos blancos, en torno a la ocupación del territorio y el manejo de ganado. Sin embargo, la presencia de los cañones en los límites de los campos en las dos décadas finales del siglo XIX, tal como aparece en las mensuras, indicaría posiblemente una funcionalidad variable para estos artefac-

tos a través del tiempo, ya sea estética, de advertencia o como mojones limitrofes. Si se suman los datos provenientes del relato oral y la cartografía de 1924, se aportan indicadores de la funcionalidad del sitio San Carlos como un asentamiento fortificado. Sin embargo, no necesariamente implica un carácter militar del lugar, sino podría corresponder a una estancia de frontera de la época, concordante con la política de poblamiento de ese momento. En este sentido, las armas podrían haber sido un equipamiento defensivo común para los pobladores rurales, ya que el tipo de las mismas no coincide con el arsenal militar usado por la tropa, al mismo tiempo que se destaca la ausencia de referencias en la mayoría de las fuentes documentales oficiales.

Si se enfoca el análisis en la evidencia arquitectónica, el sitio podría haber funcionado como una estancia de frontera con algunas características defensivas, con una ubicación privilegiada próxima a una fuente de agua permanente y amplia visibilidad circundante, sobre el camino que unía Pringles con Sauce Corto. Los cambios arquitectónicos observados en la construcción principal señalan una primera función como espacio donde se hacía un uso común e indiferenciado de los espacios y materiales; posteriormente habría modificado su estructura organizativa para convertirla en un lugar donde lo compartimentado e individual se presentan como dimensiones determinantes. Se diseñaron separaciones espaciales vinculadas con la creación de distancia social, como por ejemplo cambios de estilos constructivos, limitaciones físicas a la circulación humana, ampliación y tabicación de las viviendas entre otros (Brittez 2009). Por otra parte, si se consideran las fuentes bibliográficas específicas (como las Memorias de Guerra y Marina, el Archivo de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires), éstas confirmarían la propuesta expresada en torno

a estas construcciones en vinculación con los primeros colonos.

Por último, se prevé continuar con las investigaciones arqueológicas en el sitio mediante la realización de nuevas prospecciones en el sector identificado como "basural" y la ejecución de excavaciones en sectores habitacionales del sitio con el fin de diferenciar los distintos espacios donde se habrían desarrollado diversas actividades. Asimismo se espera poder identificar momentos en la "vida" del edificio a partir del análisis de rasgos arquitectónicos determinados, como técnicas y/o materiales constructivos en aquellos sectores que se hayan conservado. Se continuará también con la búsqueda de fuentes escritas para complementar los datos arqueológicos con información etnohistórica relacionada y de esta forma avanzar en el testeado de las hipótesis propuestas en torno a la interpretación del sitio San Carlos, en el contexto de las interacciones étnicas producidas en la frontera sur de fines del siglo XIX en el área del Sistema Serrano de Ventania.

### Agradecimientos

A Arnaldo Botto, a Rodolfo Serigós y demás descendientes de la familia Amadeo y Videla, propietarios del campo; al ingeniero Manuel Vila, y al experto en armas Abel Vides del Museo de Armas de Buenos Aires. Además, agradecemos la colaboración de Lucas Martínez y Anabella Sfeir en las tareas de relevamiento del sitio y mapeado.

### Bibliografía

ARCHIVO HISTÓRICO DE GEODESIA.  
1880. Duplicado de la diligencia de Mensura n° 38 de Gregorio Soler perteneciente al partido de Coronel Suárez. Dirección de Geodesia y Catastro de la Provincia de Buenos Aires.  
ARCHIVO HISTÓRICO DE GEODESIA.

1884. Duplicado de la diligencia de Mensura n° 101 de Agustín Vidal perteneciente al partido de Coronel Suárez. Dirección de Geodesia y Catastro de la Provincia de Buenos Aires.

ARCHIVO HISTÓRICO DE GEODESIA.  
1896. Duplicado de la diligencia de Mensura n° 147 de Federico. C. Cook perteneciente al partido de Coronel Suárez. Dirección de Geodesia y Catastro de la Provincia de Buenos Aires.

ARCHIVO HISTÓRICO DE GEODESIA.  
1908. Duplicado de la diligencia de Mensura n° 162 de Rosario Videla Dorna de Amadeo perteneciente al partido de Coronel Suárez. Dirección de Geodesia y Catastro de la Provincia de Buenos Aires.

BALDRICH, A. 1896. *En Curá-Malal. La División Buenos Aires. Primera Conscripción Argentina*. Buenos Aires, La Harlem.

BOGNANNI, F. 2007. El sitio arqueológico Santa Rosa: ¿una estructura trampa? *Revista TEFROS* 5(1).

<http://www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/tefros/article/view/136/117>

BOGNANNI, F. 2011. Estructuras líticas de Tandilia. El uso de diferentes fuentes de información en un estudio macro-espacial. En *Temas y problemas de la Arqueología Histórica*, editado por M. Ramos, A. Tapia, F. Bognanni, M. Fernández, V. Helfer, C. Landa, M. Lanza, E. Montanari, E. Néspolo y V. Pineau, pp. 377-388. Universidad Nacional de Luján, Luján.

BRITTEZ, F. 2009. Zooarqueología, tafonomía y procesos de formación de sitios rurales pampeanos: estado de la cuestión y expectativas para momentos tardíos. *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 3:47-68.

CANTARELLI, A.P. 2007. El sur de Mendoza y sus relaciones con el espacio Trсандino. <http://bdigital.uncu.edu.ar/fichas.php?idobjeto=2529>

- CORDERO, R. y M. RAMOS 1998. Primer fechado radiocarbónico para las estructuras líticas de Tandilia. *Arqueología (UBA)* 8:127-136.
- DE ANGELIS, P. 1887. *Colección de viajes y expediciones a los campos de Buenos-Ayres y a las costas de Patagonia*. <http://bib.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/68004731106460617400080/index.htm>
- DE MARCO, M.Á. 2010. *La guerra de la Frontera*. Buenos Aires, Emecé Editores.
- DUGUINE, L.; V. PEDROTTA y V. BAGALONI. 2009. Avances metodológicos en el estudio de las construcciones de pirca en las sierras bonaerenses: las técnicas de fotointerpretación. *Comechingonia virtual* III(1):63-94.
- GÓMEZ ROMERO, F. y J. SPOTA. 2006. Algunos comentarios críticos acerca de 15 años de arqueología en los fortines pampeanos. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXXI:161-187.
- IGLESIAS OTERO, A. 1988. *El revólver, la pistola y la munición*. Editorial Diputación Provincial, España.
- LANGIANO, M.C.; J. MERLO y P. ORMAZABAL. 2002a. Relevamiento de Fuertes y Fortines, con relación al denominado camino de los indios a salinas. En *Del Mar a los Salitres Diez mil Años de Historia Pampeana en el Umbral del Tercer Milenio*, editado por D.L. Mazanti, M. Berón y F. Oliva, pp. 53-64. Laboratorio de Arqueología, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.
- LANGIANO, M.C.; J. MERLO y P. ORMAZABAL. 2002b. Modificaciones en el basural del Fuerte San Martín. *Arqueología Histórica Argentina. Actas del primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica*, pp. 389-393. Ediciones Corregidor, Buenos Aires.
- LEONI, J.B.; D. TAMBURINI; T. ACEDO y G. SCARAFIA. 2007. De balas perdidas y vidrios rotos: distribución espacial de artefactos superficiales en el Fuerte General Paz (1869-1876). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 1:29-64.
- LEVAGGI, A. 2000. *Paz en la frontera. Historia de las relaciones diplomáticas con las comunidades indígenas en la Argentina (Siglos XVI - XIX)*. Buenos Aires, Universidad del Museo Social Argentino.
- MADRID, P. 1991a. Estudio arqueológico de los sitios con estructuras de piedra en las Sierras de Pillahuinco, pcia. de Bs. As. *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael* XI(3):129-155.
- MADRID, P. 1991b. Infraestructura indígena para el mantenimiento y traslado de ganado introducido: el caso del Sistema Serrano de Pillahuinco, pcia. de Bs. As. *Boletín del Centro* 3: 65-71.
- MANDRINI, R. 1991. Procesos de especialización regional en la economía indígena pampeana (siglos XVIII-XIX): el caso del suroeste bonaerense. *Boletín Americanista (Barcelona)* 4:113-136.
- MANDRINI, R. 2006. *Vivir entre dos mundos*. Buenos Aires, Ed. Taurus.
- MAÑANA BORRAZÁS, P.; R. BLANCO RO-TEA y X.M. AYÁN VILA. 2002. Bases teórico- metodológicas para la práctica de la Arqueología de la Arquitectura. *TAPA. Trabajos de Arqueología e Patrimonio* 25:12-101.
- MAZZANTI, D. 1999. Arqueología de un asentamiento araucanizado postconquista en las serranías orientales de Tandilia, Pcia. de Buenos Aires. *Actas de las Terceras Jornadas de Arqueología de la Patagonia*, pp. 451-460. INAPL-Universidad Nacional del Comahue. Neuquén-Buenos Aires.
- MAZZANTI, D. 2004. Interacción social postconquista en las Sierras de Tandilia. El caso de la localidad arqueológica Amalia. En *La Región Pampeana -su*

- pasado arqueológico*, editado por C. Gradín y F. Oliva, pp. 201-209. Buenos Aires, Laborde Editor.
- MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA. 1870-1878. *Memorias del Ministerio de Guerra y Marina*. Biblioteca del Archivo General de la Nación, Buenos Aires.
- MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA. 1873. *Anexo a la Memoria de Guerra del Ministerio de Guerra y Marina: Informes y trabajos gráficos practicados por los Ingenieros militares en los territorios "sobre" y "fuera" de las líneas de fronteras*. Plano General de la Frontera de Buenos Aires sobre la Pampa. Biblioteca del Archivo General de la Nación, Buenos Aires.
- MONFERRÁN MONFERRÁN, E.E. 1958. *Batalla de Currumalan-Chico, 20 de abril de 1877: batalla de las Sierras de Pigüé*. Edición del autor, Buenos Aires.
- MONFERRÁN MONFERRÁN, E.E. 1962. *El ejército de operaciones del Sud y la Batalla de Pihué*. Imprenta del Congreso, Buenos Aires.
- NAVARRO FLORIA, P. 1999. 'Formar patria a hombres que no la tienen'. Pedro Andrés García, entre la frontera colonial y la política de conquista. *Revista Complutense de Historia de América* 25: 253-280.
- OLIVA, F.; G. L'HEUREUX; H. DE ANGE-LIS; V. PARMIGIANI y F. REYES. 2007. Poblaciones indígenas de momentos postcontacto en el borde occidental de la pampa húmeda: Gascón 1, un sitio de entierros humanos. En *Arqueología Argentina en los inicios de un nuevo siglo. Tomo I*, editado por F. Oliva, N. de Grandis y J. Rodríguez, pp. 265-274. Rosario, Laborde Libros Editor.
- OLIVA, F. y M.L. LISBOA. 2006. El estudio de cuentas en diferentes contextos arqueológicos del Sistema de Ventania y su llanura Adyacente. *Revista de la Escuela de Antropología (UNR)* XII: 135-148.
- OLIVA, F. y M.L. LISBOA. 2009. Indicadores arqueológicos de cambio cultural en las comunidades indígenas pampeanas de los primeros momentos históricos (siglos XVI a XVIII). Región Pampeana, República Argentina. En *Arqueología Colonial Latinoamericana: Modelos de estudio*, editado por J. García Targa y P. Fournier García, pp. 255-267. BAR Series 1988. Archaeopress, Oxford.
- OLIVA, F. y M.C. PANIZZA. 2012. Primera Aproximación a la Arqueología Monumental del Sistema Serrano de Ventania, Pcia. de Bs. As. *Anuario de Arqueología (UNR)* 4:161-180.
- OLIVA, F.; M.C. PANIZZA y M.G. DEVOTO. 2014. El sector sur del Área Ecotonal Húmedo Seca Pampeana en el siglo XVIII. El sitio Laguna Gascón 1 y sus materiales metálicos. *Libro de Resúmenes del 4° Simposio Nacional E Internacional "Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana" -Pasado y Futuro de la Arqueología Histórica-*, p. 28. Rosario.
- OLIVA, F. y A. SFEIR. 2015. Análisis espacial de las estructuras líticas y piedras paradas en las nacientes del río Sauce Grande (Partido de Tornquist, provincia de Buenos Aires). *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos* 1(1):66-76.
- PANIZZA, M.C.; F. OLIVA; A. SFEIR; C. OLIVA y G. DEVOTO. 2013. Nuevos relevamientos de estructuras líticas y piedras paradas en las nacientes del río Sauce Grande (partido de Tornquist, Pcia. de Bs. As.). *Comechingonia*. 17:201-209.
- PETZ, R. y M. SAGHESSI. 2007. Estudio del material lítico del área de las Encadenadas, partido de Guaminí (Provincia de Buenos Aires). En *Arqueología Argentina en los inicios de un nuevo siglo. Tomo I*, editado por F. Oliva, N. de Grandis y J. Rodríguez, pp. 615-620. Editorial Laborde, Rosario.
- PIANA, E. 1981. *Toponimia y arqueología del siglo XIX en La Pampa*. Buenos Ai-

- res, EUDEBA.
- PORCEL, R.E. 2007. *La araucanización de nuestra Pampa: los tehuelches y pehuenches, los invasores mapuches*. Edición del autor, Buenos Aires.
- RAMOS, M. 2007. Alcances del abordaje para sitios con estructuras líticas. Aspectos funcionales y posibilidad de utilización de diferentes recursos. En *Arqueología Argentina en los inicios de un nuevo siglo, Tomo I*, editado por F. Oliva, N. de Grandis y J. Rodríguez, pp. 445-454. Laborde Libros, Rosario.
- RAMOS, M.; F. BOGNANNI; M. LANZA; V. HELFER; P. SALATINO; C. QUIROGA; D. AGUIRRE y D. PAU. 2008a. Corrales de indios (lithic structures) in Tandilia, Argentina: a global study. *International Journal for Historical Archaeology (Special Issue: Historical Archaeology in Argentina)* 12(3): 209-247.
- RAMOS, M.; M. LANZA; F. BOGNANNI y V. HELFER. 2008b. Implicancias arqueológicas respecto del ganado introducido y el tráfico de los cimarrones. *Revista TEFROS* 6(2):1-24.
- RAONE, J.M. 1969. *Fortines del desierto (mojones de civilización)*. Tomos I, II y III Biblioteca del Suboficial n° 143, Buenos Aires.
- ROA, M. y M. SAGHESSI. 1998. Investigaciones arqueológicas en el Fortín Recompensa. Partido de Guaminí. Pcia. de Bs. As. *Actas de las I° Jornadas Regionales de Historia y Arqueología del siglo XIX*, pp. 89-93. Tapalqué.
- SLAVSKY, J. y G. CERESOLE. 1988. Los corrales de piedra de Tandil. *Antropología* 4:43-51.
- TAPIA, A. 2006. Integración de asentamientos y vías de circulación aborígenas en el norte de la provincia de La Pampa (fines de siglo XIX). En *Estudios de Arqueología histórica. Investigaciones argentinas pluridisciplinarias*, editado por A. Tapia, M. Ramos y C. Baldassarre, pp. 283-300. Museo de la Ciudad de Río Grande, Tierra del Fuego.
- THILL, J. y J.A. PUIGDOMENECH. 2003. *Guardias, fuertes y fortines de la Frontera Sur. Historia, antecedentes y ubicación catastral. Tomos I y II*. Servicio Histórico del Ejército Argentino, Editorial Edivern, Buenos Aires.
- VIGIL, C. 1959. *Los monumentos y lugares históricos de la Argentina*. Editorial Atlántida, Buenos Aires.
- VILA, M. 2013. Uso de la Piedra en la construcción de los Fortines del Desierto. <http://www.slideshare.net/nmollo/vila-m-2013-uso-de-la-piedra-en-la-construccion-de-los-fortines-del-desierto>